

“Pensé: ya sólo falta que caigan bombas”

Sergi Belbel, que deja la dirección del Teatre Nacional de Catalunya

Por Justo Barranco

Han sido siete años, 140 espectáculos y 1.074.395 espectadores. Pero todo pasa y Sergi Belbel concluye mañana su viaje al frente del Teatre Nacional de Catalunya, donde el lunes tomará el relevo Xavier Albertí. Han sido años de grandes éxitos como *Agost*, pero, reconoce Belbel, han concluido con una temporada “muy amarga”, en la que ha muerto su gran amiga Anna Lizaran, han caído los espectadores, han tenido que cerrar la Sala Tallers y despedir a 11 empleados por falta de dinero. “En mayo pensaba: ¿Qué más falta ahora? ¿Qué caigan bombas?”, dice. [...]

Y confiesa que habría estado “mucho más tranquilo si mi mandato hubiera acabado el 30 de junio del año pasado”, pero también dice que no cambiaría nada de lo que ha programado esta temporada [...]. Con algunos pinchazos y, al final, con un grandísimo éxito: *Barcelona*, de Pere Riera, que la próxima temporada se representará en el Goya. En todo caso, hay Belbel para rato: el lunes comienza a dirigir los ensayos de *El crèdit*, de Jordi Galceran, y protagonizada por Jordi Bosch y Jordi Boixaderas, que se estrenará en La Villarroel en septiembre. Y en mayo dirigirá en el Lliure a Emma Vilarasau en *Dies felïços*, de Beckett. Y tiene un proyecto de televisión que no puede revelar. [...]



Imagen: www.tnc.cat

¿Han sido años buenos?: Me coge usted en una etapa muy puñetera. Al final con las obras de Helena Tornero, Pere Riera y Nao Albet y Marcel Borràs he descansado un poco, pero ha sido una temporada durísima. [...]

¿Habría habido la misma caída de público con otra programación? ¿Fue arriesgado programar este año a los nuevos autores catalanes en la Sala Gran?: Visto lo sucedido, habría hecho exactamente lo mismo, pero variando los días de representación. Eso sí, hay una contradicción entre la velocidad de la crisis y la falta de flexibilidad que da hacer una programación a año y medio vista. [...] Quizá no hemos de presentar programaciones teatrales cerradas. Así, alguna obra habría estado cuatro semanas en vez de ocho y otras como *Barcelona 12* en vez de 7. Sólo con esa flexibilidad ya cubrimos el agujero económico. En un momento de crisis impensable te lo has de replantear todo de arriba a abajo. Por ejemplo, con una compañía estable no habría habido problema en mover fechas y cambiar obras: los actores son los mismos.

¿Considera que una compañía estable es posible presupuestariamente?: Difícil, pero a medio plazo ya sería beneficiosa. Además, el teatro se está replanteando la política de precios. Cuando se subió el IVA todo el sector se equivocó, se valoró poco el efecto, quizá había que haberlo contrarrestado bajando precios.

¿Cuál ha sido la mayor sorpresa y la mayor decepción de estos años?: *Mort de dama* y *Pedra de tartera*, que son un gran ejemplo de lo que ha de hacer un teatro público, y *Agost*, están en la parte buena. En las

decepciones, ninguna grande, quizá de no haberlo hecho bien a veces, sobre todo cuando la gente no viene, así que últimamente más que antes. En el 2008 pensaba, hagamos lo que hagamos viene la gente. Eso ha cambiado.

Broggi dice que estos años no se ha hecho que el teatro fuera necesario para la gente y por eso ahora prescindan de él: Creo que sobre todo ha faltado relacionarnos con los espectadores de manera más directa, aunque cuesta en un edificio tan solemne. [...] Ahora despertamos. Les hemos de hacer venir. Es bueno aceptar las equivocaciones.

¿Qué le parece la elección de Xavier Albertí para sucederle?: Muy bien. Le admiro por su capacidad intelectual y sabiduría. Y creo que en el fondo, entre los candidatos, era el que podía plantear un cambio, y ahora con la crisis tiene una buena oportunidad de imprimirlo. Respecto a Domènech Reixach nunca quise hacer un cambio radical. Albertí tampoco planteará una ruptura de arriba abajo pero querrá introducir su personalidad. Espero que aproveche la crisis para una remodelación que beneficie a su proyecto.

¿Cómo ve el teatro catalán tras este año duro en casi todas las taquillas?: Ha sufrido mucho, pero también han ido bien obras como *Barcelona*, *Smiley*, *Litus*, y el Lliure ha tenido una temporada espléndida: ha sido mucho más flexible tras la crisis del año pasado y ha podido prorrogar lo que ha ido bien. [...] También quizá hay un exceso de oferta y hemos de ser más selectos. Eso sí, desde el punto de vista dramático, el teatro catalán nunca ha estado tan bien como estos últimos años. Los textos de nuestros autores se representan en todos los teatros del mundo. [...]